

**Territorios que cuidan,  
aprenden y cultivan la vida:  
una guía dirigida a las ETC y a los EE**



**Educación**



Territorios que cuidan,  
aprenden y cultivan la vida: una  
guía dirigida a las ETC y a los EE



Con Dignidad,   
**¡CUMPLIMOS!**

**Presidente de la República**  
Gustavo Francisco Petro Urrego

**Ministro de Educación Nacional**  
José Daniel Rojas Medellín

**Viceministra (E) de Educación  
Preescolar, Básica y Media**  
Lucy Maritza Molina Acosta

**Directora de Calidad para la  
Educación Preescolar, Básica y Media**  
Solman Yamile Díaz Ossa

**Subdirectora de Referentes  
y Evaluación Educativa**  
Olga Lucía Zárate Mantilla

**Coordinador Gestión Pedagógica  
y Curricular**  
Juan Camilo Caro Daza

**Equipo técnico de la Subdirección de  
Referentes y Evaluación Educativa  
del Ministerio de Educación Nacional**  
Andrea Vera Diettes

Olga Lucía Bejarano Bejarano  
Maribel Adriana Aguirre Ramírez  
Yerry Londoño Morales

**Equipo técnico de la Universidad de Antioquia**  
Coordinador general del convenio  
Wilson Bolívar Buriticá

**Coordinadora pedagógica – Evaluación**  
Marta Lorena Salinas Salazar

**Coordinadores pedagógicos  
Actualización curricular**  
Dora Inés Chaverra Fernández  
Jorge Isaac Ramírez Acosta

**Equipo de sistematización**  
Carolina Hernández Álvarez  
Edison Gabriel Brand Monsalve  
Jhonathan David Pazmiño Arteaga  
Mariana Palacio Chavarro  
Néstor Daniel Vargas Córdoba  
Sandra Robayo Noreña

**Autora**  
Marta Lorena Salinas Salazar

**Corrección de texto**  
Sylvia Vallejo

**Diseño y diagramación**  
Marcela Vélez (Mvelexo@gmail.com)

Este documento se elaboró en el marco del Convenio Interadministrativo CIN°-CO1.PCCNTR.8199843, suscrito entre la Universidad de Antioquia y el Ministerio de Educación Nacional.

Agradecimientos al equipo pedagógico de la estrategia Quiero Ser, Quiero Saber, conformado por maestras y maestros, por sus valiosos aportes a la construcción de los materiales de la caja de herramientas. Su participación comprometida, desde la experiencia situada en los territorios, enriqueció estos recursos con perspectivas diversas, producto del trabajo colectivo y del saber pedagógico construido en la escuela. Especialmente gracias a los profesores Yaritza Paola Barros Reyes, Soany Williams Blanquicett, Aracelys Rodríguez Palmera, Cristian Roger Davis Mares, Giovanni Castañeda y Ronald Gómez Rodríguez.

En este texto se usa el masculino genérico solo para facilitar la lectura. Este no dispensa del reconocimiento de que este uso es excluyente y de la necesaria reflexión de la diferencia y la inclusión que hay que hacer visible, incluso mediante esta nota, de la presencia de mujeres y hombres como actrices y actores de las vivencias humanas.

# Tabla de contenido

<b>Presentación</b> .....	7
<b>Etapa cero: comprensión de los resultados</b> .....	14
Acciones clave que debe desarrollar el EE .....	15
Preguntas orientadoras para la reflexión desde la ETC .....	17
<b>Primera etapa: retroalimentación</b> .....	19
Acciones clave que debe desarrollar el EE .....	20
Preguntas orientadoras para la reflexión desde la ETC .....	22
<b>Segunda etapa: seguimiento</b> .....	23
Acciones clave que debe desarrollar el EE .....	25
Preguntas orientadoras para reflexión de la ETC .....	27
<b>Tercera etapa: toma de decisiones</b> .....	28
Acciones clave que debe desarrollar el EE .....	31
Preguntas orientadoras para reflexionar desde la ETC .....	33
<b>Construir actividades auténticas</b> .....	34
Ejes para el diseño de AA en clave de evaluación formativa .....	36
Los criterios de evaluación .....	37
Los medios o tareas .....	39
Las modalidades de evaluación .....	40
Los instrumentos .....	41
La retroalimentación .....	42
<b>A modo de cierre: armonización</b> .....	42
<b>Referencias</b> .....	46

## Presentación

Esta guía se enmarca en el enfoque de la evaluación formativa y la formación integral (FI). Plantea una ruta para el uso pedagógico de los resultados de la estrategia Quiero ser-Quiero saber (Qs-Qs) y está dirigida a los equipos técnicos de las secretarías de educación de las entidades territoriales certificadas (ETC) y a los establecimientos educativos (EE).

Su propósito es orientar procesos de interpretación, análisis, diálogo y construcción de estrategias dirigidas a favorecer los aprendizajes de los estudiantes, el bienestar integral, su permanencia en la escuela y la toma de decisiones que contribuyan al mejoramiento de la calidad educativa, a partir de la armonización con el Plan de Apoyo al Mejoramiento (PAM) y el Plan de Mejoramiento Institucional (PMI). Las etapas de comprensión de los resultados, retroalimentación, seguimiento y toma de decisiones servirán como ruta para orientar el proceso.

De acuerdo con el Ministerio de Educación Nacional, la estrategia Qs-Qs está orientada a los procesos de evaluación en el marco de la política educativa de FI, en la que se reconoce la evaluación como una herramienta

pedagógica fundamental para el mejoramiento de los aprendizajes y el fortalecimiento de los EE.

La estrategia se estructura a partir de marcos de evaluación que ofrecen una comprensión organizada y fundamentada de sus propósitos, con base en los referentes curriculares emitidos por el Ministerio de Educación Nacional (MEN), y se operacionaliza mediante matrices de referencia y componentes pedagógicos que orientan la valoración de competencias en lenguaje, matemáticas y el campo socioemocional.

Lo anterior, permite sustentar el carácter formativo de la evaluación en los procesos de enseñanza y aprendizaje, siempre en diálogo con los contextos propios del sistema educativo municipal, departamental y nacional.

La evaluación en clave de FI permite el reconocimiento pedagógico de los resultados. Partamos de una afirmación: la evaluación no es un apéndice de la enseñanza, sino parte esencial de ella. Cuando la entendemos desde la FI, se convierte en un espacio donde convergen aprendizajes, vínculos y experiencias que potencian el desarrollo humano en todas sus dimensiones.

Sin embargo, no podemos desconocer que, históricamente, la evaluación ha sido vista como un “mal ne-

cesario” o un mecanismo de control que fragmenta la experiencia educativa, en especial cuando se reduce a la calificación, porque se privilegia la medición sobre la comprensión, el competir sobre la solidaridad y la sanción sobre el cuidado. Esta mirada erosiona la confianza y debilita el sentido pedagógico de la escuela como espacio para la FI de niñas, niños, adolescentes y jóvenes.

Es necesario y urgente que avancemos hacia una evaluación integrada al proceso formativo, que habilite el diálogo, el reconocimiento y la corresponsabilidad, pues, como dijimos antes, la evaluación no es un acto externo a la enseñanza ni una actividad paralela a los procesos escolares, sino que constituye una pregunta de la didáctica y por lo tanto es central en la escuela.

Si entendemos entonces la evaluación desde un enfoque formativo, veremos que no se limita a un ejercicio técnico, sino que se constituye en un modo de orientar la reflexión pedagógica y abre posibilidades de transformación.

Como complemento a lo anterior, la evaluación tiene tres funciones que pueden resaltarse de la mano de Boud y Soler (2016).

- Sumativa: juzgar, valorar y certificar los procesos de aprendizaje de los estudiantes.
- Formativa: ayudar a los estudiantes a aprender; esto es, mantener abierto el diálogo y propiciar la retroalimentación compartida.
- Sostenible: desarrollar progresivamente la capacidad de los estudiantes para valorar su propio trabajo y el de los demás.

En la práctica pedagógica ha predominado la dimensión sumativa. En contraste, la estrategia Qs-Qs se fundamenta en la evaluación para el aprendizaje (EpA), que privilegia las funciones formativa y sostenible. Esto implica un desplazamiento respecto a la evaluación del aprendizaje, centrada en verificar logros y resultados, para situar la evaluación como un proceso de acompañamiento que construye confianza, fomenta la autorregulación y fortalece los aprendizajes.

No obstante, la perspectiva formativa no desconoce la importancia de la evaluación sumativa, sino que la integra en un marco más amplio que potencia su sentido pedagógico. Tal como plantea Carless (2006), la evaluación se convierte en un verdadero apoyo cuando las tareas responden a propósitos formativos, los estudiantes

participan en la valoración de sus avances y la retroalimentación adquiere un carácter transformador.

En esta lógica, la estrategia Qs-Qs propone la evaluación como espacio de diálogo pedagógico, en el que los estudiantes aprendan a reconocer y a regular sus propios aprendizajes y construyan un sentido compartido de progreso, mientras los maestros renuevan sus prácticas y acompañan desde el cuidado y el reconocimiento. No se trata de clasificar ni de aplicar sanciones, sino de generar oportunidades para aprender más y mejor.

En coherencia con ello, el Ministerio de Educación Nacional propone los objetivos de la estrategia Qs-Qs, que son: fortalecer los procesos de enseñanza, identificar las fortalezas y los aspectos que deben mejorarse en los estudiantes para orientar su avance, apoyar a los maestros en la valoración y planeación curricular, ofrecer información pedagógica que contribuya al cierre de brechas educativas y promover una participación inclusiva e intercultural.

Desde esta perspectiva, la guía que encontrarán a continuación está propuesta como una ruta que invita a volver, de manera reflexiva y colectiva, sobre las formas de enseñanza, aprendizaje y evaluación a la luz de la FI. Su finalidad no es solo leer y comprender cifras, sino con-

textualizarlas para que así se fortalezcan las prácticas escolares. Esta lectura supone una mirada amplia de los datos contenidos en los resultados de la prueba. Para ampliar este espectro tomemos como referente el modelo diseño centrado en evidencia<sup>2</sup>, en el que se apoya la prueba. La esencia de este modelo está en tomar decisiones basadas en investigaciones confiables y en los datos que arroja cada contexto escolar, de modo que la práctica pueda revisarse y ajustarse de manera continua. Con ello se busca reducir la distancia entre la teoría y lo que ocurre en el aula, para así asegurar que las estrategias implementadas sean realmente adecuadas y contribuyan a elevar la calidad del aprendizaje.

#### Como lo expresa Barrios-Méndez (2025):

El diseño centrado en evidencias se basa en la idea de que las decisiones educativas deben estar fundamentadas en datos concretos y evidencias sólidas que den cuenta de los procesos de enseñanza y aprendizaje, ya que se busca promover una cultura de evaluación continua que permita retroalimentar los procesos educativos y mejorar las prácticas pedagógicas en función de los resultados obtenidos (p. 3).

<sup>2</sup> [https://quieroserquiersaber.edu.co/\\_/pdf/Marco-de-evaluacion-QSQS-v2.pdf](https://quieroserquiersaber.edu.co/_/pdf/Marco-de-evaluacion-QSQS-v2.pdf)

En consecuencia, esta guía se estructura según las tres etapas propuestas por la estrategia Qs-Qs para el uso pedagógico de los resultados, que son: retroalimentación, seguimiento y toma de decisiones.

Para facilitar el acercamiento inicial a los datos hemos propuesto una etapa previa a las tres mencionadas, una suerte de momento cero que permita a las ETC y a los EE familiarizarse con los resultados principales (Véase figura 1).



Figura 1. Ruta para uso pedagógico de resultados

A continuación, se hace un recorrido por cada una de las etapas, resaltando cuáles son las acciones clave que deben realizar, los maestros en la escuela y las preguntas orientadoras que podrán plantear los equipos de las secretarías de educación para la reflexión y el desarrollo de capacidades dirigido al uso pedagógico de los resultados.



## Etapa cero: comprensión de los resultados

Se recomienda que las ETC realicen este ejercicio con el equipo de calidad o el grupo que cumpla funciones equivalentes. En el caso de los EE, se sugiere la participación del Consejo Académico y la Comisión de Evaluación. Todas las acciones que se derivan de la estrategia Qs-Qs están planteadas como una responsabilidad compartida entre las ETC y los EE, en una labor coordinada y mancomunada.

El horizonte orientador de este trabajo es propender a que los resultados de la evaluación sirvan como insumo, en primer lugar, para el mejoramiento de los aprendizajes de los estudiantes y, en segundo lugar, a la revisión y el fortalecimiento de los sistemas institucionales de evaluación de los estudiantes (SIEE). Por ello, corresponde a estos equipos no solo viabilizar dichos resultados, sino también promover su análisis e interpretación, con el fin de propiciar un ejercicio crítico y constructivo del SIEE en los EE. Analizar los resultados de la prueba implica, en primer lugar, ingresar a la plataforma<sup>3</sup> (desde el perfil correspon-

<sup>3</sup>[https://quieroserquiosaber.edu.co/\\_/pdf/Marco-de-evaluacion-QSQS-v2.pdf](https://quieroserquiosaber.edu.co/_/pdf/Marco-de-evaluacion-QSQS-v2.pdf)

diente), descargar los datos específicos y familiarizarse con ellos. Luego, es importante revisar la matriz de referencia de Qs-Qs, la cual se compone de tres elementos: competencia, afirmación y evidencia. Las afirmaciones están formuladas a partir de las competencias que se evalúan en lenguaje, matemáticas y el campo socioemocional, definidas por los referentes curriculares en los grados correspondientes. A partir de esta información, se deben identificar las competencias que la prueba indaga por nivel.

Este proceso puede desarrollarse mediante iteraciones, entendidas (según la Real Academia Española) como repeticiones que permiten que cada encuentro se convierta en punto de partida y, a la vez, en complemento del anterior (consultar en la plataforma los recursos educativos disponibles: <https://quieroserquiosaber.edu.co/recursos-educativos>).

### Acciones clave que debe desarrollar el EE

- Revisar el número de reportes que se pueden descargar y la estructura de cada uno: ¿cuáles son los reportes de participación?, ¿cuáles son los reportes de resultados? y ¿cuáles son los de retroalimentación?, ¿cuáles

son los reportes dirigidos a las ETC?, ¿cuáles son los reportes dirigidos a los EE?, ¿qué información contienen?, ¿qué variables presentan?

- **Análisis de los resultados:** identificar el estado de los procesos, los promedios, los porcentajes y las brechas. Por ejemplo: relacionar resultados con contextos económicos y culturales de la población estudiantil para reflexionar sobre las singularidades del contexto. Este aspecto debe tenerse muy presente en las dos etapas (retroalimentación y seguimiento).
- **Ejercitar la lectura de gráficos y tablas:** usar ejemplos del propio reporte institucional para reconocer qué muestra cada visualización y qué no muestra. Por ejemplo: leer los resultados de planteamiento y resolución de problemas en el caso de pensamiento métrico, en grado 5° y el grupo extraedad.
- **Interpretar más allá de la cifra o el porcentaje:** discutir en equipo qué implicaciones tienen los datos. Por ejemplo: ¿qué significa que la mayoría de estudiantes estén en cierta etapa del proceso de aprendizaje?, ¿qué revelan las brechas que se presentan?, ¿qué aprendizajes favorecen las competencias definidas?

El resultado de implementar estas acciones permite revisar la articulación del SIEE con todos los elementos constitutivos del Proyecto Educativo Institucional (PEI) (véase figura 2).

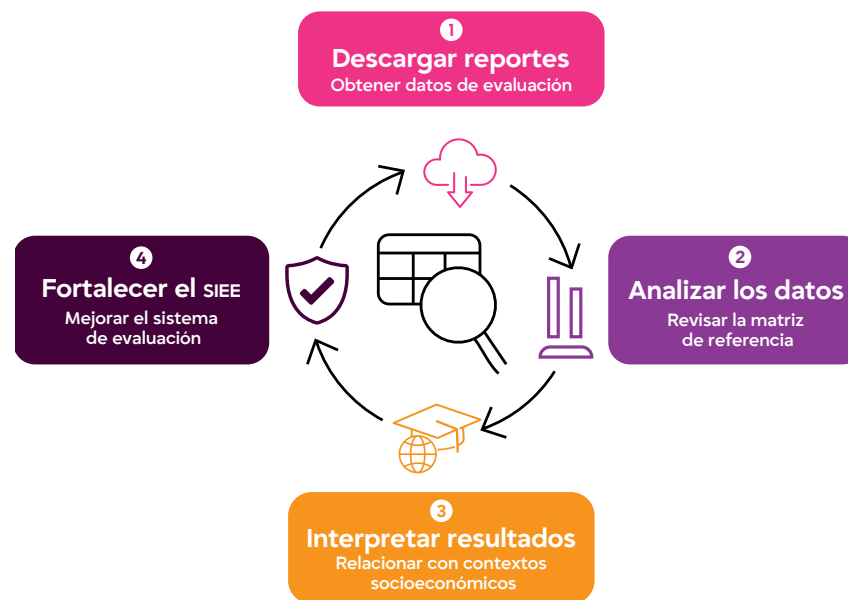


Figura 2. Proceso de comprensión de resultados.

### Preguntas orientadoras para la reflexión de la ETC

- ¿Qué fortalezas y vacíos conceptuales recurrentes, identificados en los resultados de la estrategia Qs-Qs, deben priorizarse en el PAM territorial?

- ¿Qué factores contextuales (socioculturales, económicos, institucionales o de organización escolar) requieren ser considerados en la formulación o ajuste de las líneas de acompañamiento y asistencia técnica a los EE?
- ¿Qué brechas territoriales se evidencian al analizar los resultados por género, grupo poblacional, pertenencia étnica, zona o municipio, y cómo deben incorporarse como criterio de focalización en el PAM?
- ¿Cómo pueden los resultados de la estrategia Qs-Qs orientar la definición de acciones diferenciales de acompañamiento pedagógico y seguimiento a los establecimientos con mayores desafíos?
- ¿Qué necesidades de fortalecimiento docente se derivan del análisis territorial de resultados y cómo deben incorporarse en el plan territorial de formación docente?
- ¿De qué manera la ETC puede orientar y hacer seguimiento a la incorporación del análisis de resultados en los SIEE de los EE, garantizando coherencia con los lineamientos curriculares y con los objetivos de mejoramiento territorial?

## Primera etapa: retroalimentación

La retroalimentación es una oportunidad de diálogo que ayuda a los estudiantes a reconocer en qué punto se encuentran frente a su proceso de aprendizaje, cómo pueden avanzar y qué necesitan para lograrlo.

Es el lugar de partida para que los resultados de la prueba Qs-Qs se conviertan en oportunidades reales de aprendizaje. Su valor radica en que permite hacer visible el pensamiento y otorga sentido a lo aprendido, vinculándolo con las competencias, los criterios y las evidencias definidos en el SIEE. Esto implica valorar de manera integral los desempeños, reconocer tanto los avances como los aspectos por mejorar, y brindar espacios de autoevaluación en los que cada estudiante lea y reflexione sobre sus propios resultados.

Si se favorece un clima de confianza, se establecen criterios claros y se prioriza la participación activa de los estudiantes, la retroalimentación se convierte en una herramienta que fortalece la autorregulación, la comprensión y la transferencia de conocimientos, mientras impulsa en los maestros una práctica más reflexiva (Anijovich, 2019; García-Jiménez, 2015; Ritchhar *et al.*, 2014) (Véase figura 3).

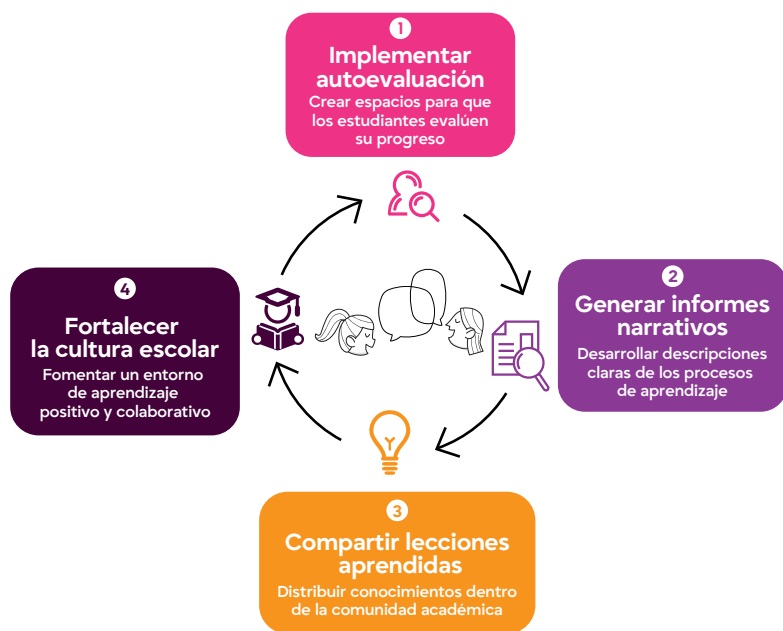


Figura 3. Proceso de retroalimentación para estudiantes

## Acciones clave que debe desarrollar el EE

- Adoptar un enfoque reflexivo frente a los resultados, utilizándolos como insumo para la mejora pedagógica y no como un listado de fallas o sanciones.
- Contrastar los resultados institucionales entre contextos, sedes o modalidades, y ponerlos en diálogo con los hallazgos de la prueba socioemocional para ampliar su comprensión.

- Relacionar los resultados de la prueba socioemocional con el Manual de Convivencia y las dinámicas escolares para fortalecer la comprensión del vínculo entre desarrollo socioemocional y vida escolar.
- Diseñar espacios de autoevaluación en los que los estudiantes reconozcan el estado de su proceso de aprendizaje y definan metas de mejora acordes con sus intereses, identidades y proyecciones.
- Reflexionar en los equipos docentes sobre la coherencia entre los resultados de la prueba y los criterios establecidos en el SIEE, identificando fortalezas, vacíos y oportunidades de ajuste.
- Ajustar prácticas de enseñanza y evaluación a partir del análisis colectivo de los resultados, priorizando aprendizajes y competencias que requieren fortalecimiento.
- Integrar los resultados en informes pedagógicos claros y comprensibles que incluyan, además de datos cuantitativos, descripciones narrativas sobre competencias, afirmaciones y evidencias de aprendizaje.
- Documentar las prácticas pedagógicas que hayan demostrado impacto positivo en los aprendizajes, registrando tanto logros como dificultades.



- Compartir experiencias significativas con otras instituciones o en espacios convocados por la ETC, contribuyendo al aprendizaje colectivo.
- Construir una memoria institucional del proceso de uso pedagógico de resultados, mediante relatos, informes, recursos audiovisuales u otros formatos que orienten futuros ciclos de evaluación y mejoramiento.

## Preguntas orientadoras para la reflexión desde la ETC

- ¿Qué aprendizajes institucionales y prácticas pedagógicas pueden reconocerse como logros colectivos en el territorio y cómo pueden incorporarse como referentes en las estrategias de acompañamiento del PAM?
- ¿Qué mecanismos territoriales pueden implementarse para visibilizar, sistematizar y compartir experiencias significativas —tanto exitosas como desafiantes— entre los establecimientos educativos?
- ¿Qué prácticas pedagógicas identificadas en los EE es importante consolidar, escalar o redefinir para garantizar su sostenibilidad en el mediano y largo plazo?

- ¿Qué aprendizajes muestran consistencia entre grados y establecimientos del territorio, y cuáles evidencian mayor fragilidad que requieran acciones focalizadas de asistencia técnica?
- ¿Cómo pueden las ETC orientar a los EE para fortalecer los procesos de autoevaluación estudiantil como herramienta para la toma de decisiones pedagógicas y la autorregulación del aprendizaje?
- ¿Qué lineamientos territoriales pueden ofrecerse para que los informes institucionales comuniquen no solo niveles de desempeño, sino también rutas claras y diferenciadas de mejora?
- ¿Cómo asegurar que los aprendizajes derivados del uso pedagógico de resultados se integren en la cultura institucional y en los procesos sistemáticos de mejoramiento continuo?

## Segunda etapa: seguimiento

El seguimiento consiste en acompañar los procesos de enseñanza, aprendizaje y evaluación, mediante la revisión, el ajuste y la incorporación de estrategias.

Este proceso favorece una comunicación constante y empática que refuerza la noción de *acompañamiento permanente* (Anijovich, 2019).

Para que cumpla su propósito, es importante que el seguimiento se incorpore de manera cuidadosa en la cultura institucional; es decir, que valore el alcance de los objetivos, reconozca a las personas responsables y documente de forma clara los avances y las dificultades.

En este sentido, esta etapa se articula a los procesos institucionales tanto desde el quehacer de la comunidad educativa en la escuela así como en las secretarías de educación. Para la escuela, este seguimiento está naturalmente anclado al SIEE, pues permite verificar que los procesos evaluativos se desarrollen como han sido definidos, brindar apoyos pedagógicos oportunos a quienes lo requieran, atender reclamaciones de manera clara y potenciar los mecanismos de participación de la comunidad educativa. Por su parte, para las secretarías de educación resulta fundamental, como proceso de mejoramiento, formular estrategias de acompañamiento, fortalecimientos a los EE y seguimiento en el PAM.

En suma, el seguimiento asegura que la enseñanza, el aprendizaje y la evaluación conserven su carácter for-

mativo y contribuyan al mejoramiento continuo (véase figura 4).

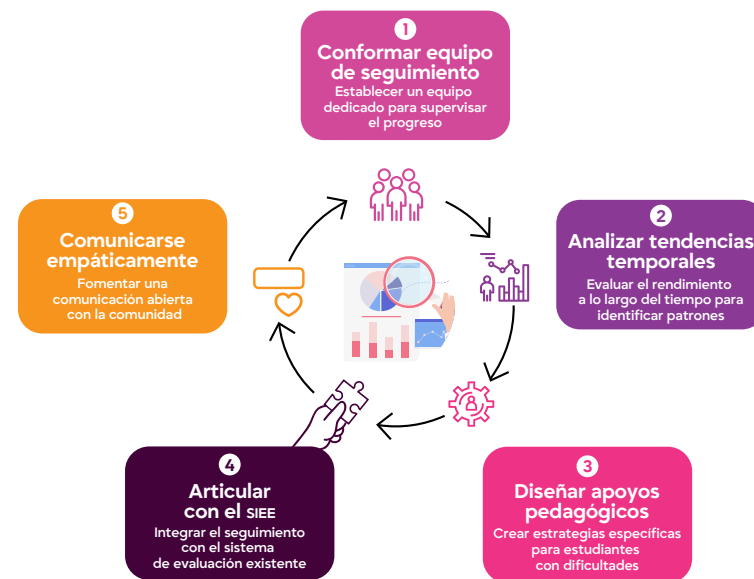


Figura 4. Proceso de seguimiento y mejora

## Acciones clave que debe desarrollar el EE

- Conformar un equipo institucional de seguimiento y definir claramente sus roles, responsabilidades y mecanismos de monitoreo de las acciones de mejoramiento.
- Revisar periódicamente la implementación de las estrategias, los programas y proyectos derivados del análisis de resultados, verificando su coherencia y avance.

- Analizar las tendencias en aplicaciones sucesivas de la prueba, identificando si los desempeños mejoran, se mantienen o presentan retrocesos.
- Relacionar la evolución de los resultados con condiciones institucionales y contextuales, como infraestructura, recursos pedagógicos disponibles y características socioculturales de la comunidad.
- Identificar fortalezas y dificultades persistentes en los aprendizajes para orientar decisiones pedagógicas oportunas.
- Diseñar estrategias de acompañamiento focalizado para estudiantes con mayores dificultades, asegurando su implementación y seguimiento continuo.
- Implementar acciones de refuerzo, nivelación o profundización según las necesidades identificadas en los diferentes grupos de estudiantes.
- Monitorear el impacto de las estrategias adoptadas mediante evidencias de aprendizaje y ajustes periódicos a las prácticas pedagógicas.
- Promover espacios de participación de la comunidad educativa para analizar avances, proponer ajustes y fortalecer la pertinencia de los procesos evaluativos.

- Ajustar las acciones de mejoramiento con base en los hallazgos del seguimiento, garantizando su articulación con el PMI y el SIEE.

## Preguntas orientadoras para reflexión de la ETC

- ¿Qué prácticas institucionales identificadas en los EE del territorio podrían estar contribuyendo a los avances observados y cómo pueden reconocerse como referentes para otros establecimientos?
- ¿Qué mecanismos territoriales pueden implementarse para identificar, sistematizar y transferir buenas prácticas que enriquezcan los proyectos y las acciones contemplados en el PAM?
- ¿Qué ajustes requieren las estrategias de acompañamiento definidas en el PAM para responder de manera más pertinente a las necesidades evidenciadas en el seguimiento?
- ¿Qué tipos de apoyos pedagógicos y de formación docente deben priorizarse para no solo atender dificultades inmediatas, sino también fortalecer la autonomía y la autorregulación de los estudiantes?

- ¿Cómo puede la ETC orientar y acompañar a los EE en la revisión y el ajuste participativo del SIEE, de manera que fortalezca la cultura institucional de la evaluación formativa?
- ¿Qué canales y estrategias territoriales se están utilizando para comunicar los hallazgos del seguimiento y cómo pueden fortalecerse para asegurar su apropiación por parte de los EE?
- ¿Qué innovaciones pedagógicas derivadas del proceso de seguimiento pueden documentarse, evaluarse y compartirse a nivel territorial para promover el aprendizaje entre pares?

### Tercera etapa: toma de decisiones

El trabajo desarrollado a partir de los tres aspectos anteriores (comprensión de resultados, retroalimentación y seguimiento) deja como producto un conjunto de reflexiones y recursos pedagógicos de gran valor para transformar, reconocer, celebrar y enriquecer las prácticas escolares.

Con el fin de orientar a las instituciones en la implementación de los resultados de la estrategia, se propone el

Itinerario EpA<sup>4</sup>, que consiste en planear la evaluación para el aprendizaje, concebido como una ruta de trabajo pedagógico que acompaña a los estudiantes en su proceso de formación, bajo la premisa: ¿qué quieren ser y qué quieren saber?

La evaluación, al ser una de las mayores fuentes de conflicto en la escuela, incide en las formas de acceso y construcción de los saberes dentro de la FI, con fuertes implicaciones en la formación ciudadana y socioemocional. Esto cobra aún más relevancia si se considera que el estudiantado tiende a orientar gran parte de su experiencia educativa según cómo percibe las exigencias del sistema de evaluación y el rol que asume el profesorado en este proceso (Gibbs y Simpson, 2009). En esta misma línea, diversos autores sostienen que comprender el sistema educativo exige, antes que nada, examinar cuidadosamente sus prácticas y procedimientos de evaluación, pues allí se revelan sus fundamentos y tensiones más profundas (Rowntree, 1997).

Paradójicamente, dentro de estas tensiones se enuncian los caminos posibles para comprender e interpretar el valor de la evaluación en la FI. Esto es, el despliegue de

<sup>4</sup> Ver en el cuaderno Evaluación para el aprendizaje en clave de formación integral, el apartado El tablero borrado, la memoria intacta

un conjunto de estrategias para la enseñanza y el aprendizaje que ofrezcan alternativas a los estudiantes para su recorrido escolar, enmarcado en una finalidad que se interroga por el para qué de su formación, en un contexto que da pertinencia a su proceso y en un modo de acercarse y hacer suyos unos saberes que le permiten leer su entorno, entenderlo y transformarlo.

La EpA aporta a la implementación de esta ruta metodológica y a la armonización de las prácticas pedagógicas expresadas en el PEI y sus documentos complementarios, pues al aplicarla se aprende a dialogar y a valorar la escuela como espacio de refugio y acogida (Kaplan, 2024). Representa, además, una ruta expedita para convertirla en lo que Comenio<sup>5</sup> denominó un “taller de humanidad”. En este sentido, invita a detenerse en el oficio de los maestros y en su práctica pedagógica, la cual se organiza en tres grandes asuntos, que son: la finalidad, el contexto y los saberes. Desde esta perspectiva, la EpA lleva a preguntarse: ¿para qué evaluamos?,

<sup>5</sup> Los aportes de Comenio han sido sustanciales para el avance de las políticas educativas. por ejemplo: Educación: 1) universal y posible para todos, con independencia del origen social o económico; 2) temprana, adaptada a las necesidades y capacidades de los niños; 3) con un método de enseñanza basado en la observación, la experiencia y la experimentación; 4) práctica y útil para la vida, y 5) para la formación de ciudadanos responsables y comprometidos con la sociedad.

¿en qué contexto? y ¿con qué propuesta? En este caso, la propuesta central es la evaluación formativa.

En coherencia con ello, la retroalimentación se convierte en el hilo que articula todo el itinerario: no es un comentario final, sino un acompañamiento constante, respetuoso y concreto que impulsa el aprendizaje y favorece la mejora continua (véase figura 5).



Figura 5. Proceso de toma de decisiones

## Acciones clave que debe desarrollar el EE

- Identificar los procesos de enseñanza, aprendizaje y evaluación que requieren fortalecimiento a partir de los hallazgos del seguimiento.

- Delimitar los objetos de enseñanza y evaluación que serán priorizados en la planeación académica y en los instrumentos de evaluación institucional.
- Reformular criterios, estrategias e instrumentos de evaluación para asegurar coherencia con los aprendizajes priorizados y con las necesidades identificadas.
- Visibilizar los objetos de enseñanza y evaluación en situaciones reales y significativas que articulen contenidos, competencias y evidencias de aprendizaje.
- Ajustar las planeaciones de aula y los proyectos pedagógicos para garantizar coherencia entre enseñanza, evaluación y desarrollo de capacidades.
- Interpretar los referentes curriculares y estándares en clave de FI, priorizando aquellos procesos que respondan a las particularidades del contexto institucional.
- Incorporar en las decisiones curriculares los saberes, las actitudes y disposiciones que inciden en el aprendizaje, reconociéndolos como parte constitutiva de la evaluación.
- Articular las decisiones adoptadas con el PEI, el SIEE y el PMI, asegurando sostenibilidad y coherencia institucional.

## Preguntas orientadoras para reflexionar desde la ETC

- ¿Qué procesos, competencias y aprendizajes deben priorizarse a nivel territorial como ejes estratégicos de mejoramiento, a partir del análisis agregado de los resultados de la estrategia Qs-Qs?
- ¿Cómo pueden las ETC orientar a los EE para interpretar los referentes curriculares (lineamientos, orientaciones y estándares) en clave de FI y coherencia evaluativa?
- ¿Qué saberes, prácticas y particularidades propias del territorio pueden integrarse como referentes pedagógicos en los procesos de enseñanza y evaluación, fortaleciendo la pertinencia curricular?
- ¿Qué ajustes deben incorporarse en el PAM para asegurar que las decisiones curriculares y evaluativas respondan a los resultados identificados?
- ¿Qué orientaciones técnicas requieren los EE para revisar y ajustar sus SIEE en coherencia con los aprendizajes priorizados y con los hallazgos de la estrategia Qs-Qs?
- ¿Qué estrategias territoriales de formación docente deben privilegiarse para acompañar la implementación de las decisiones curriculares adoptadas?

## Construir actividades auténticas

Las actividades auténticas (AA)<sup>6</sup> son un recurso clave para definir objetos de evaluación, pues vinculan el aprendizaje con contextos reales e integran dimensiones cognitivas y sociales del conocimiento. También permiten que las habilidades desarrolladas sean aplicables a contextos de la vida personal y social. Se basan en contenidos relevantes para los estudiantes y fomentan la colaboración, la responsabilidad, la crítica y la reflexión.

Su implementación fortalece el aprendizaje significativo, la autonomía y la metacognición, integrando todas las modalidades de evaluación.

Además, permiten observar el compromiso de los estudiantes, su capacidad para resolver problemas reales y su desempeño en contextos específicos (véase figura 6).

<sup>6</sup> Ver en el cuaderno La evaluación para el aprendizaje en clave de formación integral, el apartado Construir actividades auténticas.

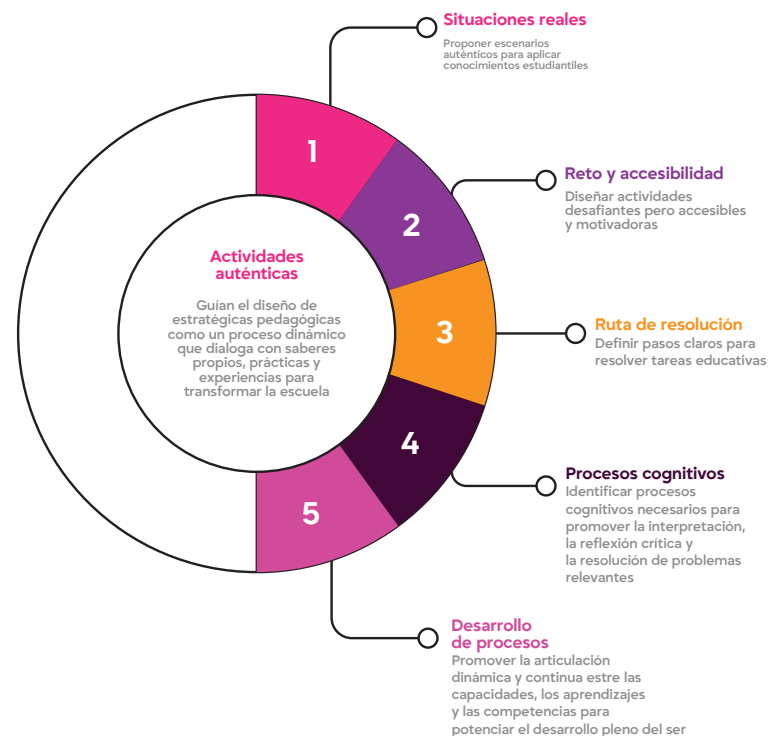


Figura 6. Elementos para promover el diseño de las AA

En los SIEE, las AA encuentran un nicho natural, en cuanto se convierten en un camino para resolver las situaciones pedagógicas de los estudiantes, al indagar por las formas en que se comprometen con sus tareas, al reconocer cómo ponen en escena un conjunto de habilidades en un contexto particular, al favorecer el desarrollo de habilidades y desempeños que se requieren para la so-

lución de problemas evidenciados en la vida diaria y al permitir enfocarse en aspectos relevantes para su vida personal, académica y social.

## Ejes para el diseño de AA en clave de evaluación formativa

En coherencia con la ruta de uso pedagógico de resultados, esta segunda parte de la guía se organiza en torno a algunos ejes para el diseño de AA en clave de evaluación formativa. La noción de ejes comunica articulación y transversalidad, pues no se trata de elementos aislados, sino de principios que estructuran y conectan las decisiones pedagógicas.

Este enfoque evita un tono meramente administrativo y dialoga de manera directa con los procesos de formación docente, al situar el diseño evaluativo en el corazón de la práctica pedagógica. Asimismo, se vincula con la coherencia curricular, al promover la alineación entre propósitos formativos, competencias, actividades e instrumentos de evaluación.

Estos ejes resultan pertinentes tanto para los EE, en la concreción de sus prácticas de aula, como para las ETC, en sus procesos de orientación, acompañamiento y fortalecimiento institucional (véase figura 7).



Figura 7. Diseño de AA en clave de evaluación formativa

## Los criterios de evaluación

Los criterios de evaluación son parámetros fundamentales que orientan y sustentan los procesos de enseñanza, aprendizaje y evaluación. Constituyen referencias objetivas para juzgar la calidad de las tareas, los procesos o productos, evitan arbitrariedades y favorecen la transparencia.<sup>7</sup>

<sup>7</sup> Ver en el cuaderno La evaluación para el aprendizaje en clave de formación integral, el apartado sobre los criterios de evaluación.

Definir criterios implica establecer objetivos de calidad basados en principios claros, que guían la ejecución de actividades y la emisión de juicios. Su construcción conjunta entre los maestros y los estudiantes fortalece la FI, fomenta la autoevaluación, la evaluación entre pares y la retroalimentación efectiva, reduciendo la influencia de factores subjetivos como simpatías o estados de ánimo.

Sus principales aportes radican en hacer transparente el sistema de evaluación, al establecer criterios claros, coherentes y compartidos desde el inicio de las actividades y tareas; alinear las competencias, afirmaciones y evidencias en consonancia con los criterios definidos en el SIEE, y orientar al estudiante en su proceso de aprendizaje y autorregulación, siempre desde propósitos formativos y objetos de conocimiento explícitos.

Asimismo, los criterios favorecen la planificación, el monitoreo y la valoración del aprendizaje, reducen la ambigüedad al establecer acuerdos y reglas de juego claras, y sustentan una retroalimentación formativa que evita la arbitrariedad y fortalece la corresponsabilidad.

En esta medida, se promueven prácticas evaluativas basadas en criterios y no en comparaciones normativas, que sirven de fundamento para el diseño de instrumen-

tos de evaluación y garantizan sentido formativo al proceso, ya que en su ausencia la evaluación pierde dirección, coherencia y claridad pedagógica.

## Los medios o tareas

Para iniciar, se reconoce la confusión existente en la literatura sobre medios, técnicas e instrumentos de evaluación. Siguiendo a Hamodi *et al.* (2015), los medios son todas las producciones de los estudiantes (orales, escritas, prácticas) que evidencian su aprendizaje y permiten a los maestros observar, recoger y valorar el proceso formativo.<sup>8</sup>

Estas tareas, realizadas dentro o fuera del aula, son fundamentales para recopilar información sobre lo aprendido y fomentar la participación activa del estudiante en su formación y evaluación.

Los medios con predominio de la expresión escrita, oral y práctica tienen diversidad de formatos, como ensayos, exámenes, proyectos, videos, experimentos, pódcast y simulaciones, por mencionar algunos. Ampliar su uso permite reconocer estilos de aprendizaje.

---

<sup>8</sup> Ver en el cuaderno La evaluación para el aprendizaje en clave de formación integral, el apartado sobre los medios o tareas de evaluación.

## Las modalidades de evaluación

La participación de los estudiantes en la evaluación potencia el aprendizaje, la autorregulación, la autonomía, la responsabilidad y la reflexión (Falchikov y Boud, 1989). Para ello, es esencial que el estudiantado se implique en valorar su proceso y resultados. Las modalidades de evaluación incluyen:

- Autoevaluación (valoración propia).
- Evaluación entre pares (valoración de compañeros).
- Heteroevaluación (valoración del profesorado).
- Evaluación compartida (diálogo y negociación de los procesos y de los resultados entre los estudiantes y los maestros).

Como se planteó en la primera etapa, la retroalimentación y la autoevaluación se configuran como uno de los elementos más importantes para que cada uno de los estudiantes pueda reconocer el estado de su proceso y tomar acciones que conduzcan a su formación.<sup>9</sup>

---

<sup>9</sup> Ver en el cuaderno La evaluación para el aprendizaje en clave de formación integral, el apartado sobre los modalidades de evaluación.

Los resultados de las pruebas Qs-Qs pueden ser leídos y analizados por grupos de estudiantes, lo cual genera diálogos propicios para construir proyectos colectivos que señalen otras formas de acceder al aprendizaje. Por ejemplo, diseñar AA que recojan intereses, estilos de aprendizaje, y formas de comunicación que se concretan en la definición de roles para realizar las tareas propias del proyecto.

Estas modalidades fortalecen la identidad como aprendiz, al combinar la reflexión individual con la mirada externa. En la EpA, los maestros forman a los estudiantes como evaluadores y fomentan la corresponsabilidad y la participación activa desde la planeación.

## Los instrumentos

Los instrumentos son herramientas para valorar o calificar la información recabada a través de los medios.<sup>10</sup> En ellos se registran datos (cualitativos o cuantitativos) que ayudan al registro de los procesos, exhiben resultados y permiten tomar de decisiones documentadas y rigurosas, en la medida en que en-

---

<sup>10</sup> Ver en el cuaderno La evaluación para el aprendizaje en clave de formación integral, el apartado sobre los instrumentos de evaluación.

lazan de manera coherente la relación entre los objetos de evaluación, los criterios y los medios o tareas.

## La retroalimentación

La retroalimentación se centra en reconocer el estado actual de los estudiantes frente a una tarea; orienta sobre cómo avanzar y qué se necesita para lograrlo (Anijovich, 2019). Proporciona estrategias para que los estudiantes asuman un rol activo en su aprendizaje y brinda a los maestros información para ajustar su enseñanza.

Es un espacio de diálogo continuo que permite revisar, reafirmar o redirigir el proceso, integrándose como práctica habitual dentro de la evaluación.

La retroalimentación debe ser permanente, clara y específica, orientada al proceso, no solo al resultado; espacio para la reflexión, la metacognición y mejora continua.

## A modo de cierre: armonización

Como colofón de este ejercicio es indispensable armonizar los elementos expuestos en la guía. La armonización, a partir de la lectura pedagógica de los resultados de la prueba Qs-Qs, garantiza la coherencia y la compatibilidad entre las distintas estrategias pedagógicas de-

rivadas del análisis. Estas, al integrarse con el Proyecto Educativo Institucional (PEI), el Proyecto Institucional de Educación Campesina y Rural (PIECR), el Proyecto Educativo Comunitario (PEC) y el Proyecto Educativo Comunitario Intercultural (PECI), encuentran una línea común con la propuesta curricular de cada EE y con los proyectos pedagógicos transversales. Así se asegura no solo la alineación entre la identidad institucional y los propósitos formativos, sino también la continuidad del camino ya recorrido.

Armonizar no es sumar piezas de manera aislada, sino revisarlas, ajustarlas y hacerlas dialogar hasta que se transformen en una melodía común. Los resultados de la prueba amplifican voces, intereses y necesidades de los estudiantes y su contexto escolar. A partir de allí, la tarea es buscar consonancia, evitar estridencias, abrir espacio a lo que fluye, a lo que encaja con sentido. La armonía no se impone: se encuentra en la cohesión, en la elasticidad, en el cuidado y en la acogida.

En la música, la armonía es el estado en que los sonidos se integran de tal manera que resultan agradables, tranquilizantes, capaces de contagiar y de sostener. Lo disonante también tiene lugar, pues recuerda que el caos es necesario para llegar a un

nuevo equilibrio. Así ocurre en la educación: navegamos, como dice Morin (1999), "en océanos de incertidumbre con archipiélagos de certeza" (p. 76). La escuela es ese espacio poroso y flexible que mantiene la estructura, pero se deja transformar sin perder lo esencial: lo humano, el cuidado, la permanencia en el cambio.

Conocer las raíces de la escuela, sus principios fundantes y la huella que ha dejado en el tiempo nos permite descubrir que no es una estructura estática, sino la fuerza transformadora que la mantiene vigente. La escuela permanece porque se transforma: replantea sus prácticas, reflexiona, se enfrenta a desafíos y se renueva, sin abandonar su vocación formadora.

Encontrar la armonía significa hallar balance, sinergia y sincronía entre los elementos. Esa conjunción abre alternativas, potencia la innovación y mantiene activo el crecimiento. Cuando la sinergia se rompe, la melodía se distorsiona; cuando fluye, surge la evolución, la creación y la renovación constante.

La comunidad educativa está en el corazón de este ensamble: es el centro del proceso transformador y la síntesis de la creación institucional. Cada voz, cada gesto pedagógico, suma en la construcción de un horizonte

común. La escuela es una institución que permanece en movimiento, un coro que nunca deja de afinarse para que su canto configure senderos hacia la paz.

## Referencias

Anijovich, R. (2019). *Orientaciones para la formación docente y el trabajo en el aula: retroalimentación formativa*. SUMMA. <https://summaedu.org/wp-content/uploads/2019/10/Retroalimentacion-formativa.pdf>.

Barrios-Méndez, E. A. (2025). Una mirada transversal de los aprendizajes a través del diseño centrado en evidencias en la educación básica secundaria colombiana: A Transversal View of Learning through Evidence-Centered Design in Colombian Basic Secondary Education. *Multidisciplinary Latin American Journal (MLAJ)*, 3(1), 1-21. <https://doi.org/10.62131/MLAJV3-NI-001>.

Boud, D. y Soler, R. (2016). Sustainable assessment revisited. *Assessment & Evaluation in Higher Education*, 41(3), 400-413. <https://doi.org/10.1080/02602938.2015.1018133>.

Kaplan, C. (2024). *La escuela como refugio*. Paidós.

Carless, D. (2006). Differing perceptions in the feedback process. *Studies in Higher Education*, 31(2), 219-233. <https://doi.org/10.1080/03075070600572132>.

Falchikov, N. y Boud, D. (1989). Student self-assessment in higher education: A meta-analysis. *Review of Educational Research*, 59 (4), 395-430. <https://doi.org/10.3102/00346543059004395>.

García-Jiménez, E. (2015). La evaluación del aprendizaje: de la retroalimentación a la autorregulación. El papel de las tecnologías. *RELIEVE*, 21(2). <https://doi.org/10.7203/relieve.21.2.7546>.

Gibbs, G. y Simpson, C. (2009). *Condiciones para una evaluación continuada favorecedora del aprendizaje*. Universitat de Barcelona. Institut de Ciències de l'Educació & Ediciones Octaedro.

Hamodi, C., López-Pastor, V. M. y López-Pastor, A. T. (2015). Medios, técnicas e instrumentos de evaluación formativa y compartida del aprendizaje en educación superior. *Perfiles Educativos*, 37(147), 146-161. <https://doi.org/10.22201/iisue.24486167e.2015.147.47271>.

Ministerio de Educación Nacional, Viceministerio de Educación Preescolar, Básica y Media, Dirección de Calidad para la Educación Preescolar, Básica y Media, Subdirección de Referentes y Evaluación de la Calidad Educativa (s. f.). *Estrategia de evaluación formativa: marco de evaluación Quiero ser, quiero saber-EXA*.

Morin, E. (1999). *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. UNESCO, Paidós.

Ritchhart, R., Church, M. y Morrison, K. (2014). *Hacer visible el pensamiento*. Paidós.

Rowntree, D. (1977). *Assessing students: How shall we know them?* Kogan Page Ltd.

Esta edición de Territorios que cuidan, aprenden y cultivan la vida: una guía dirigida a las ETC y a los EE fue compuesta con tipografía Grift Medium, sobre papel ecológico Earth Pact 90 gr en los interiores y 263 gr en las portadas, e impresión full color con tintas ecológicas a base de soya

[www.mineduccion.gov.co](http://www.mineduccion.gov.co)



[mineduccion](https://www.youtube.com/mineduccion)



[@mineduccion](https://www.facebook.com/mineduccion)



[mineduccioncolombia](https://www.tiktok.com/mineduccioncolombia)



[Ministerio de Educación Nacional](https://www.linkedin.com/company/ministerio-de-educacion-nacional)



[mineduccioncol](https://www.instagram.com/mineduccioncol)



[@mineduccion](https://www.x.com/mineduccion)



**Educación**